

buena medida a su aislamiento de los circuitos y organizaciones de cooperación internacional construidos por Estados Unidos después de la Segunda Guerra Mundial; el cine español, sin embargo, fue víctima de un sistema proteccionista profundamente equivocado, que generó un negocio clandestino y corrupto que retrasó su desarrollo artístico y técnico. Es especialmente llamativo constatar que el interés del cine español nunca fue una prioridad ni del régimen de Franco ni de los productores, distribuidores y exhibidores españoles.

A la precisión analítica y el esfuerzo documental se añade además un cuidado estilo en la reconstrucción de los hechos. Hubiera sido deseable poder disponer de más fuentes documentales de los propios estudios norteamericanos para iluminar mejor el comportamiento de un actor no estatal tan poderoso como Hollywood, pero la riqueza informativa de los archivos gubernamentales norteamericanos suple numerosos agujeros a ambos lados del Atlántico. Como señala el autor al final del libro, queda mucho trabajo por hacer para analizar el impacto de Hollywood “en la sociedad española, en sus pautas de consumo, en sus prácticas sociales, en su imaginario colectivo, y, cómo no, en su percepción del ‘amigo americano’” (p. 444), pero este estudio marca la senda que deberían seguir futuros trabajos y establece sólidamente la reputación investigadora de su autor.

Andrés SÁNCHEZ PADILLA  
Universidad Complutense de Madrid  
aspadilla@ghis.ucm.es

LUIS, Jean-Philippe (ed.). *La Guerre d'Indépendance espagnole et le libéralisme au XIX<sup>e</sup> siècle*, Madrid, Casa de Velázquez, 2011, 215 pp.

Aunque la Guerra de la Independencia (1808-1814) ha sido un tema estudiado concienzudamente dentro de la historiografía española, junto a los principales acontecimientos que engloba este periodo como son las Cortes de Cádiz o el levantamiento del Dos de Mayo, la celebración de su bicentenario ha promovido la realización de nuevas investigaciones en torno a esta etapa bélica en la que estuvo envuelta España durante los primeros años del siglo XIX. Las recientes teorías que se han formado en torno a esta contienda permiten profundizar en torno a la cultura, la ideología y la sociedad del momento, a diferencia de las tesis anteriores que se centraban principalmente en los aspectos bélicos de la guerra.

Jean-Philippe Luis, profesor de Historia Moderna en la Universidad Blaise-Pascal (Clermont-Ferrand) y miembro del proyecto *Le renouveau imperial des États ibériques: une globalisation originale? (1808-1930)* de la Casa de Velázquez, ha sido el encargado de unificar en una misma obra varios trabajos que inciden en el papel que han jugado la Guerra de Independencia española y el liberalismo en el siglo XIX en la evolución política española durante este siglo. También es el autor de la introducción de esta obra, en dónde repasa las principales líneas historiográficas sobre este periodo

y hace hincapié en el cambio que los investigadores están realizando desde 1990 sobre las consecuencias de la lucha contra los franceses en la memoria colectiva y los nuevos puntos de vista con los que se analiza el conflicto.

¿Cuál es el lugar de la Guerra de Independencia en la construcción de una ideología liberal en España? ¿Cómo los liberales interpretaron el acontecimiento? ¿De qué manera se apropiaron de la memoria de esta batalla y la usaron en décadas posteriores? Son algunas de las preguntas que surgen en un trabajo englobado en un contexto no sólo peninsular, sino europeo, donde se pasa de una observación tradicional, basada en el plano estratégico-militar de la figura del Imperio Napoleónico, a detenerse el plano cultural y social.

Así pues, *La Guerre d'Independance espagnole et le libéralisme au XIX<sup>e</sup> siècle* reúne once estudios, divididos en tres bloques, cuyo hilo es el desarrollo del pensamiento liberal desde 1808 hasta los años que se corresponden al Sexenio Democrático. Es acertada la unión dentro de una misma obra de estudios elaborados por autores franceses y españoles. Hay que tener en cuenta que la celebración del bicentenario no ha sido la misma en Francia como en España, su interés en territorio galo es mucho menor que en la península. Por ello, la oportunidad de leer en una misma obra las posturas de autores que ven la contienda desde percepciones diferentes es muy enriquecedora.

Bajo el primer bloque, “La Guerre d'Independance dans la mémoire du libéralisme espagnol”, se engloban los estudios que debaten los orígenes de esta doctrina política en los mismos años en los que se desenvuelve el conflicto contra Francia. Sobresalen los trabajos que avanzan en el tiempo y conectan los sentimientos patrióticos, que surgen contra las tropas napoleónicas, con los que emanan de la revolución de *La Gloriosa* durante el Sexenio Democrático (1868-1874). Un sentir promovido por las elites políticas con el objetivo de crear una memoria para el pueblo a través los «martyrs de l'indépendance espagnoles» (p.50).

Por otra parte, la Constitución de 1812 se presenta como elemento central de varios estudios concentrados en un segundo bloque denominado “L'Individu et la communauté, la nation et le citoyen”. Con la publicación de estos trabajos se muestra las posibilidades que ofrece la interdisciplinariedad que permite analizar los cambios que se han realizado dentro del estudio de textos políticos y jurídicos provenientes de las Cortes de Cádiz, dejando al margen las interpretaciones tradicionales. Igualmente, el libro insiste en la necesidad de estudiar conjuntamente las influencias que los políticos de 1812 obtuvieron del exterior y la presiones que sufrieron desde el interior.

La reconstrucción de los mitos dentro del ámbito político es el tema tratado en la última parte de este trabajo, englobado en “La Guerre d'Independance et les expériences politiques du XIX<sup>e</sup> siècle”. La memoria de los primeros años bélicos del 1800 ha sido retomada y utilizada desde diferentes ideales políticos, así vemos como los mismos símbolos de 1808 son utilizados dentro de posturas completamente opuestas, desde los contra-revolucionarios carlistas hasta los republicanos. Todo ello para finalmente plantearse una pregunta común: ¿De qué manera afectaron las ideas surgidas durante esta contienda y el desarrollo del liberalismo en la creación de una cultura política moderna?

En definitiva, *La Guerre d'Independance espagnole et le libéralisme au XIX<sup>e</sup> siècle* reflexiona sobre el simbolismo de la “Guerra Peninsular” y el camino conjunto con

el que sus mitos se conectaron con el desarrollo del liberalismo dentro de la política española. Una obra con la que se llega a la conclusión de que por mucho que se investigue sobre un mismo acontecimiento, dentro de un periodo de la historia en concreto, siempre se puede renovar el debate y ofrecer nuevos puntos de vista aún no estudiados.

Ainhoa GILARRANZ IBÁÑEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
Ainhoa24dic@hotmail.com

MARTÍN DE LA GUARDIA, Ricardo y PÉREZ SÁNCHEZ, Guillermo. *La Europa Báltica. De repúblicas soviéticas a la integración en la Unión Europea (1991-2004)*, Madrid, Editorial Síntesis, 2010, 208 pp.

Como en anteriores colaboraciones, este nuevo libro de Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Á. Pérez Sánchez sobre la historia de Europa nos presenta una imagen completa y detallada de un capítulo tan reciente y tan complejo como, en este caso, es la desintegración de la URSS. Concretamente de las independencias de Estonia, Letonia y Lituania, las tres repúblicas bálticas que en cuestión de una década han hecho posible una transición política, social y económica desde un régimen soviético a la sombra de Moscú, a un régimen democrático reconocido por las naciones occidentales e integrado en proyectos como la Unión Europea o la alianza militar euroatlántica.

Partiendo de una presentación global en la que se recoge el contexto interno de la URSS, así como las grandes líneas de los tres procesos de independencia y su “retorno a Europa”, los autores se ocupan en los capítulos centrales de la obra de los tres países por separado, sin olvidar tampoco el papel que jugaron la política comunitaria y las relaciones con la Federación Rusa.

En los capítulos 2, 3 y 4, dedicados respectivamente a Estonia, Letonia y Lituania, se repiten una serie de ideas y circunstancias, tales como la importancia que tuvieron las universidades y los medios de comunicación en la creciente esfera pública de discusión, el interés por la historia nacional para cuestionar la legalidad de la invasión soviética y sustentar las aspiraciones independistas, o la cuestión medioambiental en el caso de la dependencia económica. Se fomentaron así los sentimientos nacionalistas de la región desde mediados de la década de los ochenta, aspiraciones recogidas por los partidos comunitas nacionales y las nuevas formaciones que comenzaban a aparecer con la descentralización política y las reformas promovidas por Gorbachov. Todo ello fue cuajando en toda la sociedad báltica, hasta que sólo unas semanas después de la caída el muro de Berlín, Estonia, Letonia y Lituania declararon su independencia.

De estas páginas se extrae la conclusión de que la transición política y económica que comenzaron entonces las tres repúblicas se desarrolló de una forma muy similar, encontrándose los mismos problemas y aspirando a los mismos objetivos. Los grandes obstáculos que compartieron fueron, en el orden económico, las dificultades